

Campeños desposeídos, “envidiosos” y saqueadores: un análisis socioeconómico de los hombres libres que participaron en las guerras serviles de la República Romana
The dispossessed, envious, and looting peasants: a socio economic analysis of the freeman who participated in the servile wars of the Roman Republic

Fernando Martín Piantanida

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires / Conicet

E-mail: fernando.piantanida@gmail.com

Fernando Martín Piantanida es Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y Magister en Ciencias Humanas y Sociales por la Université de Franche-Comté (Francia). Actualmente ejerce la docencia en la Universidad de Buenos Aires como ayudante de primera en la cátedra de Historia Antigua II (Clásica) y es además becario doctoral del Conicet. En el cuadro de su investigación doctoral estudia las formas de protesta y rebelión social realizadas por los estratos inferiores de la sociedad romana, especialmente las llamadas “guerras serviles” de la República Romana.

Resumen:

La participación de hombres libres en las grandes revueltas de esclavos de la República Romana constituye una problemática compleja en virtud de la escasa e imprecisa información que disponemos para su estudio. En el presente trabajo nos proponemos por una parte, definir en términos socioeconómicos a esos libres, para lo cual realizaremos un análisis de las fuentes escritas, por otra parte, indagar sobre la causalidad de su participación en las guerras serviles, la cual relacionamos con el desarrollo del esclavismo y el aumento concomitante de las diferencias de riqueza que se produce al interior del orden de los libres a partir del siglo II a.C.

Palabras clave:

guerras serviles – esclavos rebeldes – libres desposeídos – participación – saqueo

Abstract:

The freeman participation in the great revolts of slaves in the Roman Republic is a complex problem in relation with the poor and inaccurate information that we have to their study.

We propose in the present work, for one hand, to define in socio economic terms to those freeman, on the other hand, to inquire about the causality of their participation in the servile wars, which are related to the development of slavery and the concomitant raise that occurs in the wealth gap in the inside of the freemen from the II century B.C.

Key words:

servile wars – rebel slaves - dispossessed freeman –participation – looting

Campeños desposeídos, “envidiosos” y saqueadores: un análisis socioeconómico de los hombres libres que participaron en las guerras serviles de la República Romana

“La principal distinción correspondiente al derecho de las personas es que los hombres son libres o esclavos”

Gaius *Inst.* 1.3.9

“Una confusión y una Iliada de males poseían a toda Sicilia. No sólo los esclavos, sino también los pobres libres hicieron todo tipo de saqueo e ilegalidad (...)”

Diodoro 36.6

Las insurrecciones serviles revisten un carácter excepcional en la historia del mundo antiguo puesto que no fueron el mecanismo de resistencia a la esclavitud más habitual utilizado por aquellos que padecieron esta institución (Bradley, 1998 [1989]: 44). Y más aún las grandes revueltas de esclavos, pues solo tres de las insurrecciones serviles de la antigüedad clásica alcanzaron la magnitud de auténticas guerras (Finley, 1982: 149), a partir de lo cual se habla de ellas como *bella servilia* (guerras serviles). Ocurrieron en los siglos II y I a.C. Las dos primeras en Sicilia, aproximadamente entre los años 140 y 100 a.C., y la última y más importante se extendió en toda la península itálica, entre el 73 y 71 a.C., y fue liderada por Espartaco. La participación en ellas de algunos hombres libres constituye un complejo problema, que en ocasiones es descuidado por la historiografía moderna (omitiendo su análisis y subestimando su importancia), tal como lo hace el enfoque dominante en la actualidad representado por la obra de Bradley (1998 [1989]). Se trata de un problema debido a que la participación conjunta de libres y esclavos en una misma instancia de lucha o protesta social se halla en contradicción con las diferencias existentes entre ambos grupos en cuanto a sus condiciones sociales, ideológicas, y jurídico-políticas, estas últimas quedan de manifiesto en la cita de Gayo que figura en el encabezado. En la presente comunicación abordaremos dos cuestiones relativas a dicha problemática. En primer lugar, en base a un análisis de las fuentes escritas, definiremos en términos socio-económicos, étnicos y jurídicos a aquellos libres que participaron en los acontecimientos. Y en segundo lugar, indagaremos sobre la causalidad de su intervención

en las guerras serviles, es decir, qué factores podrían explicar que actuaran conjuntamente con los esclavos rebeldes. En este sentido recuperaremos y profundizaremos una explicación socio-económica relativa al desarrollo del latifundio esclavista en el marco de la expansión romana del siglo II a.C. y la proletarización concomitante de sectores pertenecientes al campesinado minifundista.

Pero antes de comenzar con nuestro análisis se debe comprender con precisión la naturaleza problemática y contradictoria del tema de trabajo que abordamos. A tales fines es menester tener en cuenta que la antinomia esclavitud-libertad era muy significativa en el pensamiento de los antiguos griegos y romanos durante la época clásica (Finley, 1975: 81). Esos conceptos emergen paralelamente con el advenimiento de la polis (Finley, 1959: 164). Los esclavos-mercancía, definidos como cosas (*res*), como no-personas, son unos extranjeros, los “otros” en relación a los cuales todos los ciudadanos (tanto los ricos propietarios de esclavos como los pobres artesanos) se definen a sí mismos como una unidad. La dicotomía esclavo-ciudadano permitía matizar desde un punto de vista ideológico las relaciones de explotación y las diferencias de riqueza entre los ciudadanos (Hunt, 2011: 23-5). El esclavo era así incorporado a la sociedad como un enemigo interno y permanente, un intruso en el espacio sagrado. Él era el símbolo del enemigo vencido (Patterson, 1982: 38-9).

Desde esta perspectiva, se puede pensar que existía una hostilidad de parte de los ciudadanos libres hacia los esclavos en general, y durante las insurrecciones serviles en particular. Así la historiadora soviética Staerman, si bien reconoce la dificultad de tratar las relaciones establecidas entre cultivadores libres y esclavos por la existencia de unos datos raros y contradictorios (1962: 25), afirma que la población libre era en general más bien hostil a los esclavos, y especialmente los campesinos libres, quienes consideraban a los esclavos como unos enemigos (1962: 25-6). La hostilidad de los campesinos libres hacia los esclavos podía ser despertada por el hecho de que los amos de las *villae* arrebataban a menudo –con la ayuda de sus esclavos armados- las parcelas de tierra de sus vecinos pobres; además los campesinos pensaban que los esclavos rurales eran la causa indirecta de su pobreza. En efecto, a medida que ellos perdían sus tierras, estas eran cultivadas por los esclavos. Por otra parte, el crecimiento de la población servil les impedía encontrar empleos como jornaleros o pastores (Staerman, 1962: 25). Las diferencias jurídicas eran generalmente invocadas por los campesinos libres como un factor de diferenciación y de

hostilidad, puesto que los libres sometidos por deudas se esforzaban en subrayar que ellos no eran esclavos, pues se distinguía de estos porque conservaban sus derechos (Staerman, 1962: 25). Esta hostilidad de los campesinos libres para con los esclavos puede verificarse con el siguiente ejemplo que proporciona la historiadora soviética: en el 199 a.C., en Setia, los esclavos púnicos comprados por los habitantes se habían rebelado, pero el pretor L. Cornelius Lentulus acabó con el levantamiento servil con la ayuda de los campesinos reclutados sobre el lugar (Staerman, 1975 [1964]: 177). Además, esta hostilidad se expresa –según Staerman- en el movimiento de los gracos, pues la autora señala que los partidarios de los gracos eran hostiles a los esclavos, lo cual eliminaba cualquier posibilidad de una idea de alianza con los esclavos por parte de la plebe rural (Staerman, 1975 [1964]: 165). Si se toma en cuenta la representación de los esclavos en la obra de Aristófanes se llega a la misma conclusión. En efecto, Vogt sostiene que en las comedias de Aristófanes la clase servil en su conjunto, era generalmente despreciada. A menudo los libres podían trabajar junto a los esclavos, pues no había distinciones entre las tareas efectuadas por hombres libres o esclavos. Pero estos últimos eran indefectiblemente degradados ante la mirada del público (Vogt, 1974 [1965]: 8).

Empero, pese a todo esto, existen algunas referencias en obras de escritores antiguos (Diodoro Sículo, Plutarco de Queronea y Apiano de Alejandría) que hacen mención a la participación de algunos hombres libres –incluyendo entre ellos a algunos ciudadanos romanos- en las grandes revueltas serviles. Más precisamente estos autores describen que unos libres pauperizados realizaron acciones de saqueo a las propiedades de los ricos latifundistas, tal como narra Diodoro en la cita que figura en el encabezado. Se trata pues de una problemática paradójica, puesto que esta participación deviene una contradicción teniendo en cuenta las consideraciones jurídicas, políticas e ideológicas de la antinomia esclavitud-libertad que ya hemos explicitado. Los fragmentos y pasajes de las fuentes que evocan esto son muy breves e imprecisos, lo cual produce que dicho problema sea tan complejo y difícil de resolver.

En otro trabajo (Piantanida: 2012) hemos demostrado la participación de hombres libres en las guerras serviles de la República Romana, criticando en este sentido la omisión de la cuestión, tal como lo hace Bradley (1998 [1989]). En cuanto concierne al tipo de participación de los libres y la relación establecida con los esclavos rebeldes en el curso de

las revueltas, cabe decir que se trata de otra compleja problemática que plantea la participación de los libres, pero esta no será tratada en el presente trabajo¹. Procedamos entonces con el análisis de los dos puntos indicados precedentemente.

1. Definición de la condición socio-económica, étnica y jurídico-política de los hombres libres que participaron en las guerras serviles

Tratándose de las revueltas sicilianas, Diodoro Sículo –la principal fuente escrita de los acontecimientos²- nos brinda las siguientes definiciones:

A) En la primera revuelta servil siciliana:

En el caso de la primera revuelta siciliana Diodoro escribe ὁ δημοτικὸς ὄχλος (Diod. 34/35.2.48). Esta expresión es traducida de diferentes formas por los eruditos (« the common people » en Walton, 1967: 89; la traducción de Walton es retomada por Yavetz, 1991 [1988]: 23; « la populace » en Hoefler, 1851: 411; « the citizien masses » en Wiedemann, 1981: 198); « les masses populaires » en Goukowsky, 2014: 98. Podemos traducirla correctamente al castellano como “el populacho”.

Los historiadores que han tratado el tema han dado diferentes definiciones de este grupo social: según Mišulin (“La revuelta de Espartaco”, en ruso, 1936), se trata de “campesinos” pequeños productores arruinados y amenazados de perder su propiedad, dispuestos a apoyar a los esclavos, en la medida que su revuelta estaba dirigida contra los grandes propietarios (citado en Raskolnikoff, 1975: 138). Según Pareti (1953: 291, 304) se trata de una clase pobre y rural indígena (los pequeños propietarios de la campaña reducidos a desposeídos) y de una parte de las poblaciones de las ciudades (Enna, Morgatina y Taormina). Según Capozza (1956: 84-5, 96) son los propietarios de las ciudades quienes antes eran

¹ Véase: Canfora 1985, La Rocca 2004, Piantanida 2012.

² Diodoro fue un escritor siciliano del siglo I a. C., que en los libros 34-36 de su Bibliotheca Histórica narra los hechos de las dos guerras serviles sicilianas. Estos libros solo se conservan en forma fragmentaria a través de dos versiones bizantinas (Véase: Bradley, 1998: 133-136; Dumont, 1987: 200-3; Sánchez León, 2002: 217; Urbainczyk, 2008: 81-90; Wiedeman, 1981: 192-3); un resumen del siglo IX que Focio, el patriarca de Constantinopla, incluye en su Bibliotheca; y unos extractos discontinuos reagrupados por temas en la colección del siglo X que ordenó hacer el emperador bizantino Constantino VII. Debe tenerse en cuenta que el resumen fociano y los Excerpta Constantiniana no son iguales, pues enfatizan diferentes aspectos de los libros originales de Diodoro, conforme a los intereses de sus editores.

campesinos pequeños propietarios, pero desposeídos por los grandes terratenientes devinieron proletarios y marcharon hacia las ciudades (1956: 84-5, 96). Finley (1986 [1968]: 148-9) los define como “hombres libres, pobres y sin tierras (...)” (nuestra traducción). Según Green (1961: 15) se trata de “pequeños propietarios” (nuestra traducción). Joseph Vogt (1975 [1965]: 54) señala que ellos son “el proletariado libre de las ciudades” (nuestra traducción). Según Manganaro (1980: 438) “la capa de los libres desposeídos” (nuestra traducción) que fue incrementándose alrededor de la burguesía de la ciudad. Canfora (1985: 159) sostiene que es claro que se trata de “plebe urbana” (nuestra traducción), más precisamente de “proletariado” o “lumpemproletariado urbano” (nuestra traducción). De la misma manera La Rocca (2004: 156) piensa que el populacho es “plebe citadina” (nuestra traducción).

A pesar de ciertas diferencias entre los historiadores mencionados, un cierto acuerdo puede ser reconocido: ὁ δημοτικὸς ὄχλος (Diod. 34/35.2.48), el cual participa en la primera revuelta servil siciliana, hace referencia a la plebe urbana: proletarios libres de las ciudades que precedentemente eran unos campesinos pequeños propietarios pero que fueron desposeídos (Capozza, Manganaro y La Rocca).

Esta definición social y económica es la más apropiada puesto que se debe tener en cuenta que la primera revuelta siciliana abarcó esencialmente a las ciudades tomadas por los rebeldes. Diodoro (34/35.2.48) escribe que el populacho “recorría la campaña” (ἐξιόντες ἐπὶ τὴν χώραν) saqueando e incendiando las propiedades de los ricos. Es decir, se debe pensar que esta plebe de las ciudades salía al campo para realizar unas incursiones de pillaje.

Queda por precisar aún los orígenes étnicos del populacho (ὁ δημοτικὸς ὄχλος) y su estatus jurídico-político. Como afirma Pareti (1953: 304), parece que el populacho estaba compuesto mayoritariamente de indígenas. Estos serían sicilianos: griegos, sículos y sicanos³. Desde el punto de vista de las autoridades romanas, esos sicilianos, sículos y

³ Se debe recordar que cuando los colonos griegos comenzaron a instalarse en Sicilia en el siglo VIII a.C., encontraron allí tres pueblos diferentes: los sículos en la mitad oriental, los sicanos al oriente, y los élimos al noroeste (Finley, 1986 [1968]: 25). Las relaciones que las colonias griegas mantuvieron con los indígenas han variado desde lazos de amistad hasta relaciones de dominación y explotación (Finley, 1986 [1968]: 34-6). Los sículos eran la población más importante entre los indígenas. La helenización fue diferente en función de los grupos étnicos. Los sicanos parecen haber sido más resistentes a la helenización, y los élimos

sicanos eran –para esta época- unos *peregrini*. Se llamaba “peregrinos” a los individuos nacidos libres y habitantes de una de las provincias del imperio romano, pero que no eran ciudadanos romanos (Saglio, 1909: 389). Aunque la gran mayoría del populacho estaría compuesta de peregrinos sicilianos (griegos de origen, sículos y sicanos), no se debe excluir la posibilidad de que participaran también algunos ciudadanos romanos.

B) En la segunda revuelta servil siciliana:

En lo que concierne a la segunda revuelta siciliana disponemos de dos definiciones de los libres que participaron en ella. Diodoro, en el resumen fociano (Diod. 36.6), menciona lo siguiente: τῶν ἐλευθέρων οἱ ἄποροι, “los libres pobres”. Pero se encuentra una definición más precisa en los *Excerpta* constantinianos (Diod. 36.11): τῶν ἐλευθέρων οἱ τὰς ἐπὶ χώρας κτήσεις οὐκ ἔχοντες, que podemos traducir al castellano como “los [campesinos] libres no propietarios de tierras”⁴. Los historiadores, también en este caso, discrepan sobre la definición socio-económica de este grupo.

lo eran todavía más. Se sabe a partir de datos arqueológicos, que hacia el año 500 a.C. toda la región sícula hasta Enna estaba –eso parece- helenizada (Finley, 1986 [1968]: 35). Sin embargo, el proceso de helenización no destruyó la conciencia sícula, de lo contrario no podría comprenderse la revuelta étnica (sícula) de Ducetio a mediados del siglo V a.C. (Finley, 1986 [1968]: 36). De todas maneras, con el correr del tiempo Sicilia deviene totalmente griega: ella era y se sentía griega (Finley, 1986 [1968]: 42). Cada una de sus ciudades tenía las mismas características que las de Grecia: su plaza central –su ágora- sus templos y sus otros edificios públicos, sus necrópolis fuera de la ciudad, todo con el estilo griego. Los colonos griegos llevaron y conservaron sus dialectos y escrituras, sus dioses y cultos, sus prácticas funerarias, su calendario y su organización política y social. La lengua hablada en la isla era un griego puro en el cual solamente algunas palabras sículas se introdujeron. Quizás la influencia más importante de los indígenas ha sido su religión, pero no es fácil trazar las líneas de este proceso, salvo por implicación, puesto que tanto los nombres de los dioses como los aspectos exteriores del culto fueron helenizados (Finley, 1986 [1968]: 41).

⁴ Hoefler (1851: 434) la traduce de la siguiente manera: « des hommes libres, sans bien ni ressources ». Pero nosotros sostenemos que esta expresión es menos precisa que el sentido original en griego antiguo, pues τῶν ἐλευθέρων οἱ τὰς ἐπὶ χώρας κτήσεις οὐκ ἔχοντες (Diod. 36.11) no solamente hace referencia a algunos libres (τῶν ἐλευθέρων) sin recursos (κτήσεις), es decir pobres, sino también a algunos pobres que no tienen propiedades de tierras (ἐπὶ χώρας), es decir ellos se encuentran en el contexto rural. Entonces se trata de campesinos, más precisamente de campesinos sin tierras. Nosotros hacemos el mismo análisis que el realizado por Canfora (1985: 159). Además, en el mismo sentido, Walton traduce en inglés « those freemen who possessed no holdings on the land resorted to rapine and lawlessness » (1967: 163).

Según Mišulin (“La revuelta de Espartaco”, en ruso), se trata de los pequeños campesinos (citado en Raskolnikoff, 1975: 138). Según Pareti (1953: 480) se trata de los mismos elementos que en la primera revuelta siciliana: unos libres desposeídos. Brisson (2011 [1959]: 170) habla de “(...) hombres libres, de condición modesta” (nuestra traducción). Para Vogt (1974 [1965]: 59) se trata de un “proletariado libre” (nuestra traducción). Según Capozza (1956: 84-5, 96), al igual que en la primera revuelta, esos son unos proletarios de las ciudades que antes eran campesinos pequeños propietarios pero que fueron desposeídos por los grandes terratenientes, deviniendo proletarios y marchando a las ciudades. Finley (1986 [1968]: 148-9), lo mismo que para la primera guerra servil siciliana los define como “hombres libres, pobres y sin tierras (...)” (nuestra traducción). Canfora (1985: 159) afirma que se trata de trabajadores asalariados libres de la campaña. Nosotros sostenemos que, en efecto, son unos trabajadores libres del campo, pero su origen sería el de unos campesinos que habrían perdido sus parcelas de tierra y habrían devenido asalariados. Así pues, como lo afirma Canfora (1985: 159), el elemento libre que participa en la segunda revuelta siciliana es estructuralmente diferente del de la primera, dado que mientras que en la primera se trata de proletarios de las ciudades, en la segunda se trata de campesinos sin tierras que trabajaban como asalariados. Se debe poner en relación esto con las diferentes estrategias de los esclavos rebeldes durante las dos insurrecciones: mientras que la primera revuelta se extendió principalmente a las ciudades tomadas por los rebeldes, en la segunda, el medio de la revuelta fue sobre todo rural. Sin embargo el origen social de los dos grupos parece ser el mismo, a saber, la desposesión de tierras.

En cuanto a la definición étnica, jurídica y política de este grupo social se debe decir lo mismo que para la primera revuelta: la mayoría de esos libres serían unos indígenas sicilianos: griegos, sículos y sicanos. Desde el punto de vista de las autoridades romanas, ellos eran unos peregrinos. Sin embargo, creemos que no debe excluirse la posibilidad de la participación de algunos ciudadanos romanos que podrían haberse integrado a la población de campesinos desposeídos de la campaña.

C) En la revuelta de Espartaco:

En cuanto a la guerra de los gladiadores disponemos de dos definiciones ofrecidas por Apiano y una por Plutarco. El primero escribe, por una parte, lo siguiente (App. BC. 1.14.116): *τινας ἔλευθέρους ἐκ τῶν ἀγρῶν*, “algunos hombres libres de las campañas”

(nuestra traducción). Parece referirse con esta expresión a unos campesinos, muy probablemente sin tierras, es decir unos campesinos proletarizados. Por otra parte, Apiano señala la siguiente expresión (BC. 1.14.117): “Todas esas fuerzas [las de Espartaco] consistían en esclavos, desertores y chusma (σύγκλυδες)” (nuestra traducción). Aquí la palabra que haría referencia a los pobres libres (σύγκλυδες) es más imprecisa que en el pasaje precedente. Pues Apiano dice que las tropas de Espartaco estaban formadas por unos “esclavos” (θεράποντες), unos “desertores” (αὐτόμολοι) y unos σύγκλυδες. Este último término es traducido por Jean-Isaac Combes-Dounous, en la edición de Belles Lettres, (1993: 165) como « aventuriers ». Nosotros preferimos la traducción inglesa y española de White y Sancho Royo, respectivamente. Así White, para la edición de Loeb Classical Library, lo traduce como « riff-raff » (1964: 219) y Sancho Royo, en la edición de Gredos (1985: 151), propone el vocablo “chusma”, que parece más pertinente para traducir σύγκλυδες. Esta expresión se relacionaba a los “hombres libres de las campañas” (τινας ἐλευθέρους ἐκ τῶν ἀγρῶν) mencionados líneas arriba en el la narración de Apiano (BC. 1.14.116). En cambio, Dumont (1987: 278) sostiene que σύγκλυδες engloba a todos los insurgentes, y que las tres palabras utilizadas por Apiano en este pasaje son “una serie de términos cada vez más peyorativos para designar una única realidad” (nuestra traducción, 1987: 278), es decir para referirse a la totalidad de los rebeldes. Agreguemos que el término “desertores” (αὐτόμολοι) no es claro. En efecto, parece difícil que esos “desertores” sean unos romanos o unos aliados provenientes del ejército romano, pues Apiano había indicado que Espartaco los rechazaba (App. BC. 1.14.117). Entonces de qué clase de “desertores” habla Apiano. Dumont dice que se trata de los esclavos rebelados, dado que los tres términos son unas referencias peyorativas de los insurgentes. Sin embargo, nosotros creemos que se trata de tres categorías diferentes: los θεράποντες, sin ninguna duda, son los esclavos rebeldes; los αὐτόμολοι, unos desertores, aunque no sea posible precisar quiénes eran⁵; y los σύγκλυδες son los τινας ἐλευθέρους ἐκ τῶν ἀγρῶν, “los hombres libres de las campañas” del pasaje precedente. En todo caso, es claro que los libres que participan en la revuelta de Espartaco son –según Apiano- unos trabajadores de la campaña, quienes habrían sido unos antiguos campesinos

⁵Mišulin parece afirmar que ellos serían los soldados romanos que pasaron de bando integrándose junto a los campesinos proletarizados del ejército de Criso (citado en Raskolnikoff, 1975: 139).

pequeños propietarios de tierras que devinieron proletarios.

Tratándose de la definición que brinda Plutarco (*Crass.*, 9.4), esa es la siguiente: “Se les unieron [a los gladiadores], además, muchos vaqueros (βοτήρων) y pastores (ποιμένων) del lugar, hombres belicosos y ágiles (...)” (traducción de Ledesma, 2007: 355). Debemos indagar si estos “vaqueros” y “pastores” eran unos hombres libres u otros esclavos fugitivos. Nosotros sostenemos que se trata de hombres libres de la campaña que trabajaban en la ganadería⁶.

Los historiadores modernos dan distintas definiciones de los libres que participan en la revuelta de Espartaco. Según Mišulin estos eran los campesinos proletarizados del sur de Italia, que formaban el grueso del ejército de Criso, así como unos “tránsfugas soldados romanos” (nuestra traducción, citado en Raskiolnikoff, 1975: 139). Pareti (1953: 690) sostiene que ellos eran los campesinos desposeídos. Según Brisson (2011[1959]: 206-7) estos son unos “pastores, obreros agrícolas, campesinos arruinados” (nuestra traducción). Según Vogt (1974 [1965]: 61) se trata de campesinos empobrecidos y de los trabajadores de la tierra. Bradley (1998 [1989]: 93) piensa que los hombres libres que se han unido al movimiento eran los trabajadores agrícolas descontentos. Según Guarino (citado en Stampacchia, 1980: 102) son los pequeños agricultores empobrecidos, sometidos y endeudados, los *coloni*, los pastores y los trabajadores agrícolas.

A pesar de las diferentes definiciones dadas por los historiadores, se puede decir que a través de los relatos de Apiano y Plutarco los pobres libres que participan en la revuelta de los gladiadores eran –desde el punto de vista social y económico– unos campesinos desposeídos que trabajaban en la agricultura y la ganadería.

⁶ Por el contrario Levi (1972: 173) afirma que según Plutarco la revuelta de Espartaco es exclusivamente una revuelta de esclavos. Entonces, parece que Levi o bien descuidó este pasaje o bien consideró que los “vaqueros” y “pastores” mencionados por Plutarco eran unos esclavos. Sin embargo ninguna de las traducciones modernas que hemos consultado (Belles Lettres, 1972: 215; Gallimard, 2001: 1015; Gredos, 2007: 355; The Loeb Classical Library, 1958: 339) refiere a estos hombres como unos esclavos. Además, en particular la traducción de Ozanam, edición Gallimard (2001: 1015), explicita que se trata de hombres libres. En adición, este pasaje habla del monte Vesubio, el mismo lugar en el cual Apiano señala que “algunos hombres libres de las campañas” se habían unido a los esclavos rebeldes (App. *BC*. 1.14.116). Por consiguiente, nosotros argumentamos que los “vaqueros” y “pastores” del relato plutarquiano son hombres libres del campo que trabajaban en la ganadería.

Desde el punto de vista étnico, jurídico y político, los campesinos y pastores libres proletarizados señalados por Apiano y Plutarco son en su mayoría italianos, sobre todo del sur. Mientras que en las revueltas serviles sicilianas la mayoría de los libres rebeldes eran peregrinos, los libres que participan en la revuelta de Espartaco eran unos ciudadanos romanos. Pues debe tenerse en consideración que a partir de “la guerra social” (91-89 a.C.) los italianos obtuvieron la ciudadanía romana mediante una serie de tres o cuatro leyes, entre los años 90 y 89 a.C., que le ofrecían a las diversas categorías de italianos el acceso a la ciudadanía completa (Nicolet, 1976: 62).

2. Desarrollo del esclavismo y polarización social en el seno de los libres

En la historiografía moderna se pueden distinguir dos clases de explicaciones de la participación de hombres libres en las guerras serviles de la República Romana. Una causalidad económico-social, cuyo origen es soviético, de la primera mitad del siglo XX. Y otra política, que data de la década de 1970 a la actualidad. Esta última corriente sostiene que las guerras denominadas “serviles” fueron en verdad unas reacciones indígenas contra la dominación romana, minimizando la importancia de los esclavos rebeldes y jerarquizando la participación de los hombres libres. Los siguientes autores se inscriben en esta perspectiva: Manganaro (1980, 1982), Rubinsohn (1971), Verbrughe (1972; 1974), Morton (2009). Pero solo es posible afirmar esta tesis rechazando el relato de las fuentes, parcial o completamente, pues aunque ellas escriben sobre la participación de hombres libres, resulta claro que el elemento más importante fue el de los esclavos rebeldes. Con respecto a esta línea interpretativa nosotros rechazamos la idea de que la principal fuerza fue la tenida por los libres; no obstante creemos que algunos elementos del análisis de estos autores son valiosos en vista a comprender la dimensión política anti-romana de los libres que participaron en las revueltas serviles. Sin embargo en el presente trabajo retomamos y profundizamos la primera explicación, la socioeconómica de origen soviético.

En efecto, los primeros historiadores que han planteado el tema de la participación de los libres en las guerras serviles en tanto que problema historiográfico han sido los soviéticos. Autores como Kovalev (“El problema de la revolución social en la sociedad antigua”, en ruso, 1933, citado en Raskolnikoff, 1975: 129) y Mišulin (“La revuelta de Espartaco”, 1936, en ruso, citado en Raskolnikoff, 1975: 137-8 y en Staerman: 1975 [1964]: 182) han

avanzado la idea de una unión y apoyo de los pobres libres en la revuelta de Espartaco y han sostenido la existencia de “un frente común de clases” (esclavos y campesinos). Ellos subrayaron el carácter “revolucionario” de las revueltas, especialmente la de Espartaco, a la cual calificaron de “revolución proletaria”. Estos historiadores soviéticos precisamente han explicado la participación de los libres a partir del siguiente análisis socioeconómico: el desarrollo intensivo del modo de producción esclavista tiene por consecuencia la ruina del pequeño campesinado, el cual viene a engrosar las filas del proletariado urbano, entonces estos libres desposeídos son llevados a rebelarse contra los grandes terratenientes y a sostener a los esclavos en su revuelta contra los amos. Aunque nosotros rechazamos la visión dogmática de concebir a las revueltas serviles como revoluciones sociales y proletarias que acabaron con el modo de producción esclavista –tesis impuesta por el propio Stalin en 1933 y que determinó el enfoque y el programa de investigación para los historiadores soviéticos- consideramos pertinente la explicación socio-económica del saqueo de los libres en las guerras serviles, esto es, su vinculación al desarrollo del esclavismo y al aumento de la polarización social entre los libres. Esta explicación ha sido retomada también por investigadores occidentales (Brisson, Capozza y Pareti).

Desde el punto de vista socio-económico –como lo señala Capozza, 1956: 98- las revueltas eran unas consecuencias del proceso que se extendía sobre toda Italia y que los hermanos gracos intentaron vanamente frenar con su reforma: la extensión del latifundio esclavista, la concentración de la tierra y la proletarización de muchos campesinos. Si bien este proceso no significó la completa extinción del campesinado minifundista –sustento del ejército hoplita- ni mucho menos, puesto que los modernos estudios ponen de manifiesto su pervivencia (Rathbone, 1983: 160) y la necesidad de la villa esclavista de disponer de trabajadores asalariados estacionales (Finley 1982 [1980]), es cierto que muchos de ellos fueron desposeídos, convirtiéndose en proletarios de las ciudades y/o jornaleros temporarios de la campaña. Para estos campesinos desposeídos parece que fue posible participar en dos movimientos muy diferentes con el fin de cambiar su deteriorada situación. Por una parte, en el movimiento de una fracción de la clase dominante, es decir, en el de los gracos; por otra parte, en un movimiento mucho más peligroso y fuera de la ley, esto es, en el de los esclavos rebeldes en el curso de sus grandes revueltas.

Creemos que es en este sentido, relativo a las transformaciones económicas y sociales que toman lugar luego de la segunda guerra púnica, que se puede comprender la alusión de Diodoro a la “envidia” (φθόνov) de los pobres en la primera guerra servil siciliana, Diod. 34/35.2.48:

“Cuando [estas] muchas y grandes desgracias cayeron sobre los sicilianos, el populacho no sólo no se compadeció de estos, sino que, por el contrario, se regodeó, porque estaba envidioso de las desigualdades de prosperidad y de las diferencias en el modo de vida. Su envidia en efecto, que primero solo había sido experimentada como una pena, se transformó en alegría, al contemplar que los esplendores de la Fortuna se degeneraban para tomar una forma que antes ella desdeñaba”. (Nuestra traducción).

Es decir, es en clave socio-económica, ligada al aumento de las diferencias de riqueza entre los libres y el concomitante desarrollo del latifundio esclavista que toma lugar durante el siglo II a.C., que debe interpretarse este fragmento diodoreo y por extensión la participación de hombre libres empobrecidos en las guerras serviles de la República Romana.

En conclusión, podemos intentar esbozar una definición social de aquellos hombres libres pauperizados que participaron en las grandes revueltas de esclavos del mundo romano. Se trataría de antiguos campesinos pequeños terratenientes que habían perdido sus tierras, convirtiéndose en proletarios que vivían en las ciudades (es el caso de la primera revuelta siciliana) o en el ámbito rural trabajando como asalariados estacionales de la actividad agrícola y/o ganadera (el caso de la segunda revuelta siciliana y de la revuelta de los gladiadores). También podemos explicar en términos socio-económicos al menos una faceta de sus motivaciones para intervenir en las guerras serviles. Esta estaría dada por el aumento de las diferencias de riqueza entre los libres y el desarrollo del esclavismo, producto de la expansión imperialista romana, factores que en la segunda mitad del siglo II a.C. llevaron al estallido de las grandes revueltas serviles, en las cuales aquellos campesinos desposeídos durante el proceso de transformación social y económica vieron con regocijo el infortunio que sufrieron los grandes terratenientes a manos de sus esclavos insurrectos. Esos libres pauperizados, movidos por la “envidia”, dieron rienda suelta al saqueo de las propiedades de los ricos.

Sin embargo esta caracterización y explicación social no resuelve en absoluto las complejidades del tema en cuestión. Pues la relación establecida con los esclavos insurrectos, la ideología rebelde y las motivaciones políticas anti-romanas de los libres permanecen como complejas problemáticas historiográficas del estudio de las guerras serviles de la República Romana, las cuales continuaremos desarrollando en próximos trabajos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES:

Appian, Roman History. The Civil Wars : Book I (traducción de Horace White, 4^{ta} ed., 1964). Loeb Classical Library. Cambridge, Mass. and London: Harvard University Press.

Appien, *Les guerres civiles à Rome: livre I* (traducción de Jean-Isaac Combes-Dounous, 1993). Paris: Les Belles Lettres.

Apiano, *Historia Romana II. Las guerras civiles: libros I-II* (traducción de Sancho Royo, 1985). Madrid: Gredos.

Diodore de Sicile, *Bibliothèque Historique*, Vol. IV (traducción de Ferdinand Hoefler, 1851). Paris: A. Delahays.

Diodore de Sicile, *Bibliothèque historique*. Fragments. Tome IV, Livres XXXIII-XL (traducción de Goukowsky, 2014). Paris: Belles Lettres.

Diodorus Siculus. *The Library of History*. In Twelve Volumes (1933-1967). Loeb Classical Library. Cambridge, Mass. and London : Harvard University Press.

Diodorus Siculus. *The Library of History*, Vol. XII: Fragments of Books 33-40 (Traducción de Francis R. Walton, 1967). Loeb Classical Library. Cambridge, Mass. and London: Harvard University Press.

Diodorus Siculus 34/35.2.1-24 [= Photius, *Bibliotheca* 284-86b] en Yavetz (1991: 15-25).

Diodorus Siculus 34/35.2.25-3.11 [= Constantinus Porphyrogenitus, *Excerpta*] en Yavetz (1991: 19-26).

Diodorus Siculus 36.1-11 en Yavetz (1991: 67-76).

Diodorus Siculus 34, 2 en Wiedemann T. (1981: 192-199).

Diodorus Siculus 36 en Wiedemann T. (1981: 199-206).

Gaius, *Institutes* (edición y traducción de Julien Reinach, 2^{da} ed., 1965). Paris: Les belles Lettres.

Plutarch, *Lives*, III: Pericles and Fabius Maximus. Micias and Crassus (traducción de Bernadotte

Perrin, 4^{ta} ed., 1958). Loeb Classical Library. Cambridge, Mass. and London: Harvard University Press.

Plutarco, *Vidas Paralelas V: Lisandro-Sila-Cimón-Lúculo-Nicias-Craso* (traducción de Cano Cuenca, J., Hernández de la Fuente, D., y Ledesma, A. 2007). Madrid: Gredos.

Plutarque, *Vies*, Tome VII : Cimon-Lucullus – Nicias-Crassus (traducción de Robert Flacelière, 1972). Paris: Les Belles Lettres.

Plutarque, *Vies Parallèles* (traducción de Anne-Marie Ozanam, 2001). Gallimard.

ESTUDIOS:

Bradley, K. (1998) [1989]. *Slavery and Rebellion in the Roman World, 140 B.C. - 70 B.C.* (2^o éd.). Bloomington and Indianapolis: Indiana Univ. Press.

Brisson, Jean-Paul (2011) [1959]. *Spartacus* (3^{ra} ed.). Paris: CNRS Éditions.

Canfora, L. (1985). L'invidia dei poveri durante le guerre servili siciliane. *Index*, 13, 157-161.

Capozza, M. (1956). Le rivolte servili di Sicilia nel quadro della politica agraria romana. *Atti dell'Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti*. 115: 79-98.

Dumont, J. C. (1987). *Servus. Rome et l'esclavage sous la République*. Rome: École Française de Rome.

Finley, M. (1959). Was Greek Civilization Based on Slave Labour? *Historia : Zeitschrift für Alte Geschichte*, 8, 2, 145-164.

Finley, M. (1975) [1964] Entre l'esclavage et la liberté (traducción de C. Perez et Y. Garlan). *Recherches Internationales à la lumière du marxisme*, (84), 78-95. (Obra original publicada en 1964 con el título Comparative Studies, *Society and History*, 6, 233-249).

Finley, M. (1982) [1980]. *Esclavitud antigua e ideología moderna*. Barcelona: Crítica.

Finley, M. (1986) [1968]. *La Sicile Antique. Des origines à l'époque byzantine* (traducción de Jeannie Carlier) Macula, Paris. (Obra original publicada en 1968 con el título *Ancient Sicily to the Arab Conquest*, London).

García Mac Gaw C. (2013). Las revueltas esclavas y el discurso hegemónico de los libres, *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna* 44 (2013), 93-107. ISSN 1514-9927.

García Mac Gaw C. (en prensa). *Revueltas esclavas y espacios simbólicos de libertad*.

Comunicación presentada en el XXXV Coloquio del GIREA (Groupe International de Recherche sur l'Esclavage dans l'Antiquité): Los espacios de la esclavitud y la dependencia en la antigüedad.

Homenaje al Dr. Domingo Plácido (2012, noviembre), Madrid, CSIC-Universidad Complutense de Madrid.

- Green P. (1961). The First Sicilian Slave War. *Past & Present*, (20), 10-29.
- Hunt, P. (2011). Slaves in Greek literary culture. Dans Bradley K. y Cartledge P. (eds.), *The Cambridge World History of Slavery, Vol. I: The Ancient Mediterranean World* (22-47), Cambridge: Cambridge University Press.
- La Rocca, A. (2004). Liberi e schiavi nella prima revuelta servile di Sicilia. *Studi storici: rivista trimestrale dell'Istituto Gramsci*, 45, (1), 149-168.
- Levi, M. (1972). La tradizione sul Bellum Servile di Spartaco. *Actes du Colloque 1971 sur l'esclavage*. Paris, 171-4.
- Manganaro, G. (1980). La provincia romana. Dans Emilio Gabba et Georges Vallet (eds.), *La Sicilia antica*, II, partie 2, 411-61.
- Manganaro, G. (1982). Monete e ghiande inscritte degli schiavi ribelli in Sicilia. *Chiron*, 12, 237-44.
- Martínez Lacy, R. (1995). Rebeliones populares en la Grecia helenística. México, D.F.: UNAM.
- Morton, P. (2009). Rebels and Slaves: Reinterpreting the First Sicilian Slave War (t s s de maestr a, MSc by Research in Ancient History, University of Edinburgh). Tomada de l'ERA, Edinburgh Reserch Archive : <http://hdl.handle.net/1842/5799>
- Nicolet, C. (1976). Le m tier de citoyen dans la Rome républicaine (2^{da} ed.). Gallimard.
- Pareti, L. (1953). Storia di Roma e del mondo romano III. Dais prodromi della III guerra Macedonica al « primo triumvirato » (170 – 59 av. Cr.). Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese.
- Patterson, O. (1982). *Slavery and Social Death. A Comparative Study*. Cambridge: Harvard University Press.
- Piantanida, F. (2012) Las insurrecciones serviles en Sicilia. El relato de Diodoro S culo y la participación de los campesinos libres. *Sociedades Precapitalistas*, ISSN 2250-5121, Vol. 2, N  1.
- Raskolnikoff, M. (1975). La recherche en Union Soviétique et l'histoire économique et sociale du monde hellénistique et romain. Strasbourg: Association pour l'étude de la civilisation romaine.
- Rathbone, D. W. (1983). The Slave Mode of Production in Italy [Rese a bibliogr fica de *Societa Romana e Produzione Schiavistica*. A. Giardina y A. Schiavone Eds.] *The Journal of Roman Studies*, 73, 160-168.
- Rubinsohn, W.Z. (1971). Was the *Bellum Spartacum* a servile insurrection?, *RFIC*: 290-99.
- Saglio, E. (1909). Dictionnaire des antiquités grecques et romain. Paris: Hachette.
- Sánchez León, M. L. (2002). La monarqu a de Euno-Ant oco. Documentación y problemática. *Mayurqa* (28), 215-222.
- Staerman, E. (1962). Les esclaves et les affranchis dans les luttes sociales   la fin de la République

- (traducción del Institute des Sciences et Techniques de l'Antiquité, Besançon). *VDI*, 79, 24-45.
- Staerman, E. (1975) [1964]. La Lutte de Classes à la fin de la République (traducción de Catherine Boidras). *Recherches Internationales à la lumière du marxisme*, (84), 159-194. (Extracto del capítulo VIII del libro publicado en 1964 bajo el título "El apogeo del sistema esclavista en la República romana", en ruso, Moscú).
- Stampacchia, G. (1980). La rivolta di Spartaco come rivolta contadina. *Quaderni camerti di studi romanistici. International Suvey of Roman Law*. 9 : 99-111.
- Ste Croix, G.E.M. (1998) [1981]. The Class Struggle in the Ancient Greek World: From the Archaic Age to the Arab Conquests (2^o éd.). New York: Cornell University Press.
- Urbainczyk, T. (2008). *Slave Revolts in Antiquity*. Berkeley and Los Angeles, California: Univ. of California Press.
- Verbrugge, G. (1972). Sicily 210-70 B. C.: Livy, Cicero and Diodorus. *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 103, 535-559.
- Verbrugge, G. (1974). Slave Rebellion or Sicily in Revolt? *Kokalos*, 20, 46-60.
- Vogt, J. (1974) [1965]. *Ancient Slavery and the Ideal of Man* (traducción par Thomas Wiedemann). Oxford: Blackwell (Obra original publicada en 1965 con el título *Sklaverei und Humanität: Studien zur antiken Sklaverei und ihrer Erforschung*, Wiesbaden, Steiner).
- Westermann W. L. (1945), Slave Maintenance and Slave Revolts. *Classical Philology*, 40, (1), 1-10.
- Wiedemann, T. (2005) [1981]. *Greek and roman slavery* (2^{da} ed.). Taylor and Francis Group.
- Yavetz Z. (1991) [1988]. *Slaves and Slavery in Ancient Rome* (2^{da} ed.), New Jersey: Transaction Publishers.